

Me Hacen Daño y se Burlan de mi Sufrimiento

Luis Angel López Salazar

He decidido no regresar a la clínica de psiquiatría de Social Action Community Health System para proteger mi salud mental. Mis enemigos, Environmental Systems Research Institute y sus cómplices, siempre me están acosando y difamando para hacer que me enferme y deje de servir a Dios. Esta vez me han seguido a mi clínica de SACHS para obtener mi información médica ilegalmente y seguir haciéndome daño.

En el 2006, cuando trabajaba para ESRI, fui tratado por todo el daño psicológico que me hacían, por primera vez. En esa ocasión, falsificaron mi identidad para obtener mi información médica privada. Desde entonces, siempre han violado la ley para hacerme sufrir, con absoluta impunidad, pues el gobierno de Estados Unidos los protege. Cuando perdí mi trabajo por su culpa, y me quedé sin seguro médico, recibí atención médica en la clínica de San Bernardino Department of Public Health. Pero en el 2012, sufrí de discriminación y dejé de ver a mi doctor porque no me sentía a salvo. Por casi diez años he sido tratado en la clínica de SACHS por todo el daño psicológico que me han causado, pero ellos no quieren que mejore y esté sano. Sólo quieren que sufra porque me culpan de que Dios los condenó al infierno por toda su maldad.

Mis doctores de la clínica SACHS no respetaron su juramento de no hacer daño. Ellos siempre tratan de incrementar la dosis de mi medicamento, argumentando que necesito una dosis más fuerte para que pueda ser efectiva. Pero a mis espaldas, comparten mi información médica con mis enemigos que la publican para burlarse de todo el sufrimiento que me han causado y seguir haciéndome daño. ¿En verdad creen que tomando más medicina se me va a olvidar que mis enemigos me están tratando de matar? Como no pudieron asesinarne dándome un ataque al corazón, tratan de hacer que me enferme de la mente (acosándome y difamándome) y del cuerpo (escupiéndome en mi comida) y me muera de dolor para que ya no pueda servir a Dios.

Prueba de ello es como se burlan de mí porque supuestamente sufro de flatulencia. Yo sabía que tenían acceso a mis registros médicos, como ya se los había revelado, y sabía que trataban de hacerme daño. Pero, como bien saben, yo jamás he estado enfermo. “Tú nunca has tenido ningún problema”. (Dios Padre) De lo contrario, le hubiera pedido a mi doctor una referencia para ver un especialista y le hubiera pedido medicina para curarme. Todo fue una mentira suya para hacerme sufrir. Sus corazones están llenos de odio y maldad. “El que es bueno, de la bondad que atesora en el corazón produce el bien; pero el que es malo, de su maldad produce el mal, porque de lo que abunda en el corazón habla la boca”. (Lc 6:45) Mis enemigos siempre andan haciendo el mal y arrastran a muchas almas a la perdición junto con ellos.

Es curioso como nadie se quejaba de mí hasta que ellos los engañaban y envenenaban sus corazones. Hasta a mis seres queridos los volvían en mi contra. Tenía un amigo que quería mucho, más que a un amigo como a un hermano. Pero hasta él me echó aerosol, como hicieron ellos en su compañía, porque lo convencieron de que olía mal. Quise ayudar a otro amigo, que en verdad servía a mis enemigos, y él me traicionó mintiéndome. También perdí a mi pareja que tanto amaba cuando le platiqué de todas las cosas malas que me hacían en su compañía. Yo sufría mucho por su culpa. Pero en vez de apoyarme, él también se burló de mí. Pero sus viejos trucos para lastimarme ya no funcionan

porque estoy con Dios. “Recuerda que nunca debes tener miedo, porque Yo siempre estoy contigo, cuidándote”. (Dios Padre) Si tan sólo se convencieran de hacer el bien en vez de estar haciendo el mal...

La gente malvada de ESRI siempre me han hecho daño y se han burlado de mi sufrimiento desde que trabajé para ellos. Me acosan y me difaman y no me dejan en paz. Han hecho que me enferme tantas veces para que ya no pueda servir a Dios, sin importarles todo el daño que causan a millones de inocentes. Otra vez, como siempre, han conseguido que me quede sin poder recibir atención médica. Ya no puedo seguir viendo a mis psiquiatras en la clínica de SACHS porque mis doctores no han respetado nuestra confidencialidad entre médico y paciente, y han revelado mi información médica a mis enemigos, quiénes la han usado para tratar de lastimarme. Pero la verdad siempre sale a la luz. El bien siempre triunfa en contra del mal.